



*Renewal of business & economic thought after
the globalization: Talentism & Happiness Economics*

*Renovación del pensamiento
económico-empresarial tras la
globalización: Talentism &
Happiness Economics*

ANTONIO SÁNCHEZ-BAYÓN

Universidad Rey Juan Carlos (España)
antonio.sbayon@urjc.es

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp.2020.24.015>
Bajo Palabra. II Época. N° 24. Pgs: 293-318



Recibido: 11/04/2020

Aprobado: 12/08/2020

Resumen

Éste es un estudio histórico-comparado y crítico de pensamiento económico-empresarial, para revisar su ontología, axiología y epistemología. Se realiza un balance de las principales categorías y clasificaciones dominantes hasta la globalización, para adaptarlas al cambio paradigmático posglobalizador (y su Horizonte 2030), como implica la transición de la Economía de bienestar estatal a la Economía digital. Se realizan revelaciones sobre el intervencionismo económico y sus fallos conceptuales macroeconómicos y econométricos, tan influyentes en las reiteradas crisis sistémicas, cada vez más aceleradas y de tendencia extintiva. Se exponen también los novedosos planteamientos de la economía de felicidad y talento (v.g. RSC 3.0, salario emocional, clima laboral y satisfacción, motivación, gamificación), al ser palanca de cambio para avanzar hacia un nuevo estadio económico, rindiéndose cuenta de índices internacionales, certificaciones y buenas prácticas de las empresas líderes en la citada transformación y transición.

Palabras clave: Filosofía Económica, Ética de los Negocios y Responsabilidad Social Corporativa, Historia Económica, Historia del pensamiento económico-empresarial, Economía de bienestar, Economía digital, Economía de felicidad y talento.

Abstract

This is a comparative, historical and critical study of economic and business thought, to review its ontology, axiology and epistemology. It is offered a balance of the main categories and classifications until the globalization, to adapt them to the post-globalization paradigm change (and Horizon 2030), with the transition from Welfare State Economy to Digital Economy. Revelations are made about the economic interventionism and its macroeconomic and econometric failures, so influential in the repeated systemic crises, increasingly accelerated and with an extinction tendency. The new approaches of the happiness & talent economics are exposed (i.e. CSR 3.0, emotional salary, organization climate and satisfaction, motivation, gamification), as they are change-levers to advance towards a new economic stage, accounting for international indices, certifications and good practices of the leading companies in this transformation and transition.

Keywords: Philosophy & Economics, Business Ethics & Corporate Social Responsibility, History of Economy, History of Economic & Business Thought, Welfare Economy, Digital Economy, Happiness & Talent Economy.

1. Presentación: revelaciones y renovaciones ante Horizonte 2030

EN LA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN sí están acostumbrados a un enfoque *apocalíptico*: no se trata tanto de una mística sobre el fin de los tiempos, sino de un sano ejercicio crítico de autenticidad y retirada de velos (de confusión)¹, permitiéndose así reconocer mejor la realidad en curso, con todos sus cambios. Así se ha trasferido a otras disciplinas filosóficas, en el marco del *positivismo formalista estatal*² (v.g. filosofía de la ciencia y la *falsación popperiana*, Popper, 1934; filosofía jurídica y la *refutación kelseniana* o el *criterio de validación romana*, Kelsen, 1934. Romano, 1917). Ahora bien, ha habido una cierta salvedad en el ámbito de la Economía, cuya *filosofía económica* ha resultado *marginal* –nunca mejor dicho, pues básicamente sus cultivadores han sido los herederos de tal corriente de pensamiento económico, con los praxeológicos de la *Escuela austriaca* y los axeológicos de *Escuelas cristianas de acción social* (impartiendo *Business Ethics* o Ética de los negocios y Responsabilidad social corporativa-RSC en las Escuelas de negocios, vid. epígr. 2-. Posiblemente, tal huida de la filosofía económica (prefiriéndose su reconducción y reducción a la *Historia del pensamiento económico*)³, bien ha podido deberse al paradójico dominio keynesiano y su *cientificismo* en la segunda parte del s. XX (con su pléyade de macroeconomistas econométricos, vid. epígr. 2). Se califica de paradójico, porque Keynes, construyó su teoría económica desde la filosofía lógica (del positivismo formalista estatal de su época), procurando romper luego los puentes con la misma, por considerar que podría restar científicidad y –seguramente- para evitar revisión

¹ Durante la Guerra fría, se llamaron *velos* a la propaganda socialista, utilizándose en las *guerras culturales* (1960-80), en forma de imposturas y falacias extendidas por académicos posmodernos desde los Estudios culturales sobrevenidos (aquellos fruto de la fuga de cerebros y contrarios a Occidente, desde planteamientos neo y pos-marxista, a la postre descolonizadores y de género, Sánchez-Bayón, 2015 y 19). Se trata de un pensamiento débil de vocación única, que hibrida retazos de pensamiento fuerte o ideológico (nacionalismo y socialismo), con aportes –supuestamente- científico-tecnológicos y culturales, dándose lugar a manifestaciones científicas, relativistas, de posverdad, etc.

² Se alude a uno de los últimos estadios del positivismo, impulsado desde la red de universidades públicas con el auge del Estado-nación. No es de extrañar que sus máximos exponentes coincidieran en Estados recién constituidos como los germano-italícos (Italia en 1848, Alemania en 1871, Austria en 1919). Igualmente, se entiende también, por su periodo histórico, su vocación hacia las ciencias naturales (también en auge por entonces). Para una mayor aclaración sobre el positivismo formalista estatal y sus falacias vid. Sánchez-Bayón, 2010.

³ En parte de Europa continental (máxime en los países mediterráneos), además, ha quedado como un mínimo apéndice a extinguir de *Economía aplicada* (en cambio sí está viviendo una cierta recuperación en países centro europeos y del Este, destacando el caso holandés, con el enfoque de gestión cultural, vid. supra).

alguna a la postre, trabajándose desde entonces con supuestos modelos matemáticos de indicadores agregados desde la demanda (pues desde la oferta, sí aprendió Keynes en los seminarios de Marshall, que no cabía una ley general de la misma, por sus múltiples variables a considerar)⁴. La paradoja se completó al elevarse a ortodoxia una irregular filosofía económica, negadora de la misma y de los propios principios económicos (la redistribución fijada con el intervencionismo presumía la falibilidad inherente de los sistemas económicos, además de la sumisión de la economía a la política).

El caso es que, el pensamiento *mainstream* o dominante –mal traducido como ortodoxo-⁵ durante la Guerra fría fue el de dos (pseudo)filósofos autoproclamados economistas⁶: Keynes en el *mundo libre* (1º mundo) y Marx en el *mundo socialista* (2º mundo). Pese a la refutación de dichas corrientes intervencionistas en los años 70 por la economía real (con la crisis monetaria y energética, el alto desempleo, la estanflación, etc.), ambas corrientes pervivieron en el mundo intelectual gracias a las *guerras culturales* (1960-80), al triunfar los intervencionistas en las universidades, medios de comunicación y *think-tanks*⁷. Así se consolida y se pretende elevar a ortodoxia la mal llamada *New Economy* (o nueva economía –haciéndose confundir con

⁴ Keynes, en realidad, tuvo una educación informal de *Estudios culturales*, al ser su padre profesor asociado de *Moral Sciences* en *Univ. Cambridge*. Ya en la universidad (en la de su padre y con su recomendación a sus colegas), dicha preparación fue formalmente filosófica (lógica) y matemática (tal como prueban sus primeras clases, sus mentores –Moore y Russell- y su primer libro –que tardó una década en ver la luz-). Recibe su Bachillerato en Matemáticas en 1904, regresando a Cambridge en 1908, a impartir alguna clase de *teoría de probabilidad* (publicándose su manual tras la Gran Guerra –gracias al apoyo de su pareja de entonces-, eso sí, basándose en intuiciones y persuasiones recurrentes en el resto de trabajos, Keynes, 1921). Para asegurarle una carrera académica, su padre le pide protección al impulsor de la Ftad. Economía en Cambridge, Arthur Pigou. Dicha protección se traduce en dos acciones en 1909: a) el aval para publicar un artículo en la revista *The Economic Journal* (justo en la sección de estadística que supervisa Keynes padre, ayudándole luego a ser editor desde 1912. Robinson, 1972); b) dar alguna conferencia en los seminarios de otros compañeros, como Marshall, y poder ser tutor privado de dichos alumnos.

⁵ Lo ortodoxo no es lo generalizado, sino lo conforme a los principios doctrinales y las prácticas tradicionales (*sensu contrario*, una moda puede ser generalizada y totalmente opuesta a los fundamentos). En tal sentido, los planteamientos de Keynes fueron una desviación intencionada del marginalismo (ortodoxia de entonces), alterando los principios económicos, pues mutaba los fundamentos del dinero, la regla presupuestaria, etc. (desconectándose el gasto del ahorro previo, así como las finanzas de la producción, etc.); tal alquimia ha sido bien recibida por los gobernantes, pues les ha permitido gastar a gusto, aunque ello supusiera la pérdida de poder adquisitivo de la ciudadanía (por una mayor presión fiscal, devaluación monetaria, incremento del déficit y la deuda, etc.).

⁶ Ser filósofo implica amar el camino de la búsqueda del conocimiento, por lo que ha de amarse el objeto de su curiosidad; en sendos casos (Keynes y Marx), no deseaban conocer más su realidad ni mejorarla, sino limitarse a cambiarla según sus postulados. Tampoco eran economistas, pues no deseaban conocer los procesos de producción, distribución y consumo de la riqueza, sino monopolizarla para su redistribución arbitraria. Además, ambos hicieron trampas en su construcción epistemológica, pues aunque partieron de intuiciones y relaciones lógicas, en cambio, pretendieron disfrazarlas desde discursos de ciencias naturales (cada uno, según la tendencia de moda en su momento).

⁷ Aunque se ganara la II Guerra mundial a los regímenes ideológicos intervencionistas, sin embargo, EE.UU., para ganar capital intelectual, fomentó la atracción de fuga de cerebros masiva, asentándoles en universidades de élite

la *welfare state economy* o economía de bienestar estatal de posguerra-EB)⁸, impulsada por *New Left* (nueva izquierda o socialismo cultural, alternativo al comunismo oficialista de entonces)⁹. De tal suerte, desde los años 80, aunque la realidad fuera por otros derroteros (como los cambios de liberalización de mercados en los países anglosajones y nórdicos, así como el desmoronamiento de la URSS), en el ámbito intelectual perduró el intervencionismo (anti)economicista (desde la política había que corregir la economía –por la supuesta superioridad moral y gestora atribuida a una, y la desconfianza con respecto a la otra, vid. supra epígr. 2-, aunque dichas actuaciones distorsionadoras condujeran a crisis cíclicas, así como a la pérdida de iniciativa y estímulos en los procesos de producción, distribución y consumo).

Ahora bien, el mundo ha cambiado -y mucho- desde la globalización (desde los *felices* años 90)¹⁰, aunque no se haya querido reconocer por la aludida intelectuali-

y programas de investigación punteros. Así se explica el impacto de la *Escuela de Frankfurt* (con su socialismo cultural), la *Escuela Annales-Normale* (con su existencialismo y comunismo de cátedra), etc. (Sánchez-Bayón, 2019).

⁸ Tras la devastación de la II Guerra mundial, sólo los poderes públicos tenían el músculo para reactivar las economías (v.g. *Plan Marshall*), dotando de infraestructuras y sosteniendo a las grandes compañías nacionales (así surgen, vinculadas a los Estados, lo que serán las posteriores multinacionales de energía, telefonía, aeronáutica, etc.). El Estado de bienestar o *welfare state*, es una idea británica (en oposición al vivido *war state*), impulsado por aristócratas del Partido Liberal como Lord Beveridge o Lord Keynes en el periodo de entreguerras y haciéndolo efectivo en la década de 1950. A principios de los años 60, desde la URSS, es tildada la economía de bienestar estatal de “falso capitalismo popular”, sustentado en mentiras como la “clase media” (VV.AA., 1971). Se considera que es una mala copia del socialismo y que caerá. Sin embargo, entre los años 60 y 70, con la ayuda de la *New Left* (vid. supra) y con el triunfo del laborismo en el mundo anglosajón y la socialdemocracia en los países nórdicos y centro-europeos, se pasa a identificar el Estado de bienestar con dichos planteamientos –cuestión propagandística que terminará revelándose con las crisis económicas de entonces-. Desde ese momento, la confusión entre política y economía entre los intervencionistas es total (y no parcial ni transitoria, como estaba prevista para reactivar las maltrechas economías de posguerra).

⁹ *Situacionismo* (*IV internac. socialista*: movimientos anti-sistema de protesta, v.g. *hippies*), que inspirara las revueltas universitarias de los años 60, máxime en EE.UU. (por influjo de Marcuse, Adorno o Bloch) y Francia (Sartre, Derrida o Foucault). Sus planteamientos fueron poco creíbles en términos económicos, hasta que se hibridaron con los anteriormente criticados de Keynes (como pasara con otras internacionales socialistas con respecto al Derecho y al Estado, hasta que llegaron al poder), destacando la labor de autores tan populares como Galbraith desde Harvard, pese a que Schumpeter (y su discípulo Samuelson) ya lo venía haciendo, pero no llegaban igual a los universitarios (Lindbeck, 1971). También fue clave la financiación y difusión de dicha hibridación por organizaciones tipo *Club de Roma* (desde 1968, con apoyo de investigadores de Harvard, MIT, etc.). Se confundieron así reivindicaciones políticas de toma de conciencia y desburocratización, extendiéndose los planteamientos del Estado de bienestar a los problemas personales (v.g. orientación sexual) y de calidad de vida (v.g. nivel de prestaciones sanitarias); incluso, se proyectó en supuestos problemas de (sobre)población, desarrollo y externalidades vulneradoras de la naturaleza (Meadows et al., 1972). El caso es que, como pasara con los *hippies* (anti-sistema hasta los años 70), conversos en *yuppies* (élites de poder desde los 80), *New Left* y su *New Economy* hibridaron, necesitando de su némesis: *New Liberals* (o neoliberales), culpándoles de las consecuencias de su bandazo ideológico, al llegar al poder como generación y aumentar los problemas sociales (etnoculturales, de género, etc.), así como el alto nivel de endeudamiento (consumiéndose la riqueza de siguientes generaciones), amén de la mayor devastación ambiental (culpándose a otros y postulando un neomaltusianismo eugenésico –defendido ya por Keynes, como Dir. *British Eugenics Society* desde 1937-).

¹⁰ Así llamada esa década (en analogía con los años 20), por el fin de la Guerra fría (con sus miedos, restricciones y conflictos), dándose paso a la euforia y la interconexión global, con una gran *exuberancia irracional financiera* (Greenspan, 1996).

dad intervencionista (o directamente se ha opuesto y negado el cambio, vid. supra epígr. 2). La realidad constatable es que se ha transitado de un mundo agonizante (rígido y dominado por el Estado-nación, con su pretendido direccionismo en el conjunto de las esferas sociales, como es la EB) a otro emergente (flexible y orientado hacia una deseable aldea global conectada mediante organizaciones internacionales, y con una cada más presente *economía digital*-ED). Por tanto, si la realidad ha cambiado, ¿no debería hacerlo también el paradigma con el que la percibimos y gestionamos? ¿Puede seguirse aplicando fórmulas macroeconómicas econométricas de direccionismo de EB a expresiones de ED, como la *economía colaborativa y circular*-ECC, la *economía autónoma*-EA y la *economía naranja*-EN?¹¹ La urgencia de revisión y revelación paradigmática se manifiesta con mayor gravedad en la época actual de la *posglobalización* (desde la *crisis de valores de 2008*), por tratarse de un periodo de transición breve a completarse en el *Horizonte 2030* (H2030)¹². Antes de aclarar algo más sobre qué es la ED y su devenir (de su actual *fase gig*, cambiada con las *palancas felicidad y talento*, hacia la emergencia de *auténtico bienestar*, vid. epígr. 3), quizá convenga revisar antes las esencias y relaciones del conocimiento disponible entre las diversas escuelas económicas en Occidente (de la Escuela de Salamanca a la renovación ulterior de las Escuelas de negocio)¹³, para así fundamentar mejor las propuestas que se sintetizan en este artículo.

¹¹ Sintéticamente, las manifestaciones de ED (en su actual *fase gig*) son: a) ECC (se basa en redes sociales, reciclando bienes y servicios compartidos, v.g. AirBnB, Uber); b) EA (se basa en *big-data*, *internet of things-IoT*, *inteligencia artificial-IA*, *realidad aumentada-RA/realidad virtual-RV/realidad mixta-RM*, etc., articulándose mediante 5G, *block-chain*, *smart-contracts* y DAOs, v.g. fondos de inversión en flota de coches autónomos, *finotech*); c) EN (se basa en el talento y la creatividad aplicándose a la experiencia y el entretenimiento, v.g. gastronomía, turismo, videojuegos, festivales). *Gig* es un coloquialismo estadounidense para gira (bolos artísticos): un profesional debe estar en redes sociales y plataformas, pendiente de la llamada para su actuación, que es valorada y de ello depende si continúa prestando ese servicio en su zona, incluso en otras plazas. En consecuencia, en la economía *gig*, ya no hay trabajadores poco cualificados y dependientes, en sistemas jerárquicos, reducidos a mera mano de obra, sino que se trata de colaboradores talentosos, familiarizados con expresiones como *knowmads*, *flexsecurity*, *part-time jobs mix*, etc., desarrollando su labor en organizaciones maduras (conforme a modelos de *wellness & happiness model*); vid. epígr. 3 (Sánchez-Bayón, 2019).

¹² La globalización se completó con la *crisis de valores de 2008*, llamada así por la burbuja de valores financieros (v.g. hipotecas de alto riesgo con sus productos referidos y sintéticos), así como por su afeción de los valores éticos (dado el probado riesgo moral o *moral hazard*). Desde entonces, se ha iniciado un periodo de prueba y convergencia (hasta H2030), para que las naciones se alineen en el proyecto (patrocinado la ONU y respaldado por el resto de organizaciones internacionales) para alcanzar la anhelada *sociedad del conocimiento*-SC y su economía correspondiente (la *economía del conocimiento* o auténtica economía de bienestar, pero no del Estado, sino para la humanidad).

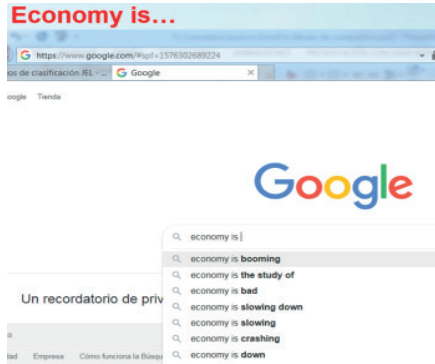
¹³ En este estudio quedan fuera las propuestas no-occidentales (v.g. indigenismo, islamismo), pues se presume que la economía es un producto cultural occidental (sobre procesos de producción, distribución y consumo), surgido de la combinación de elementos griegos (*oiko nomoi*: las reglas de administración del hogar), romanos (*pater monii*: oficio del padre para gestionar los bienes y derechos reales en las relaciones extrafamiliares), valores judeocristianos (v.g. libertad, propiedad), etc., pasándose por diversas experiencias, como el principalismo, el feudalismo, el colonialismo, hasta llegar al capitalismo, con interpretaciones variadas (v.g. fisiócratas, marginalistas, direccionistas).

2. Balance del pensamiento económico-empresarial: de la Escuela de Salamanca y su crematística a las Escuelas de negocios y su gestión cultural

LA ECONOMÍA, COMO BUENA PARTE de los grandes conceptos sociales, resulta como mínimo tridimensional (*ser-estar-tener*), al aludir a la vez a: a) unas prácticas propias de cada realidad social concreta en su evolución y búsqueda de progreso (el ser en el espacio-tiempo: tipos de procesos de producción, distribución y consumo, con su dinero específico y su visión de la riqueza); b) una esfera social y su ciencia sistematizadora (el estar en el conocimiento general: teorías y formas que explican las citadas prácticas y sus relaciones entre sí); y c) un acervo científico-académico y político-social orientado de su percepción y gestión (el tener unos postulados de interpretación y aplicación, desde disciplinas universitarias y políticas públicas).

Suele ser habitual en los alumnos, cuando se acercan a la economía, el realizar una primera indagación de *análisis de fuerza bruta* (en cualquier motor de búsqueda de internet, vid. figura siguiente), al introducir “economy” (economía) salen 2,5 trillones de resultados –desde la cuantificación anglosajona-, aumentándose la cifra a 3,3 trillones si se teclea “economics” (Economía y Ciencias Económicas). Puede parecer mucho, pero no es tanto si comparamos con los 5,5 trillones de “Law” (Derecho), o los 16,9 trillones de “policy” (Política). En cualquier caso, queda patente: a) el problema del lenguaje convencional (su polisemia, su inconcreción, etc.) y el *dilema de San Agustín* (*creo conocer las cosas hasta que me piden su definición*); b) la urgencia de ahondar en un lenguaje técnico-profesional (riguroso y preciso). Así, queda claro que es necesario un refinamiento, bien cuantitativo (con *minería de datos*), bien cualitativo (con atención a especialistas reputados). La opción cualitativa es la que se ha seguido aquí, atendiéndose a la evolución de la noción de economía que han manejado sus principales escuelas de pensamiento, hasta llegar al momento actual y su reajuste para comprender también las manifestaciones ya citadas de ED.

Economía: de nociones comunes (polisémicas) a comprensión científico-académica



¿Qué es la economía y qué comprende y a qué se aplica?
Cód. UNESCO (Ginebra, 1975): 24 campos +100 disciplinas
53 Ciencias de la economía (13º campo: 12+1 disciplinas)
 5301 Política fiscal (deuda pública) y Hacienda Pública nacionales.
 5302 Econometría (indicadores, modelos, estadística, etc.).
 5303 Contabilidad.
 5304 Actividad econ. (producc., (re)distribución, consumo, comercio, seguros, dinero).
 5305 Sistemas econ. (capitalistas, colectivistas, comparados, socialistas).
 5306 Economía del cambio tecnológico (I+D+, Sociología: cambio y desarrollo).
 5307 Teoría económica (teoría y modelos de capital, crédito, desarrollo, bienestar, planificación, comercio, etc., micro y macro).
 5308 Economía gral. (metodología, comportamiento del consumidor, Historia del pensamiento econ.).
 5309 Organización industrial y políticas gubernamentales (integración económica, regulación gubernamental de sector privado, estructura de mercado, monopolio y competencia, empresas públicas, trabajo social y servicios sociales).
 5310 Economía Internac. (balanza de pagos, ayuda y cooperac., relaciones comerciales, regiones).
 5311 Organización y dirección de empresas (marketing, RH, estudio de mercado y producción).
 5312 Economía sectorial (agropecuario, construcción, educación, energía, actuarial, sanidad, comercio, transporte, turismo, etc.)... 5399 Otras especialidades económicas

Universidad Rey Juan Carlos
 Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Cód. JEL-AEA (1991): categorías 19+1

- 1 A Economía general y enseñanza
- 2 B Escuelas de pensamiento económico y metodología
- 3 C Métodos matemáticos y cuantitativos
- 4 D Microeconomía
- 5 E Macroeconomía y economía monetaria
- 6 F Economía internacional
- 7 G Economía financiera
- 8 H Economía pública
- 9 I Salud, educación y bienestar
- 10 J Economía laboral y demográfica
- 11 K Derecho y economía
- 12 L Organización industrial
- 13 M Administración de empresas y economía de la empresa ; Marketing ; Contabilidad
- 14 N Historia económica
- 15 O Desarrollo económico, cambio tecnológico y crecimiento
- 16 P Sistemas económicos
- 17 Q Economía agraria y de los recursos naturales ; Economía de medio ambiente y de la ecología
- 18 R Economía urbana, rural y regional
- 19 Y Categorías diversas
- 20 Z Otros temas especiales

2B, 6F, 11K, 14N, 15O, 16P

Felices años 90: estudio positivo de CC.SS. (v.g. Seligman: *learned helplessness* 75– *happiness* 96)

Universidad Rey Juan Carlos
 Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Fuente: elaboración propia (materiales de clase).

Ergo, ¿qué se entiende por economía? Tal es la confusión actual (fruto de velos tipo relativismo, cientificismo, etc.)¹⁴, que deriva hacia el reduccionismo de la toma de decisiones y lo que las inspira (acercándose así a la Psicología, Comunicación, etc.), alejándose así de la gestión de la realidad subyacente y sus resultados para prosperar (tal como demandaba la tradicional Economía, Derecho, etc.)¹⁵. Quizá, para tener perspectiva, lo mejor sea volver a su raíz (su etimología): se trata de un cultismo universitario (no un neologismo), de inspiración griega, que alude a la correcta administración del hogar¹⁶, lo que genera la riqueza familiar, o patrimonio¹⁷ (según los romanos y así presente en la Antigüedad y Medievo). Ahora bien, no es hasta la *Escuela de Salamanca* (s. XVI), cuando se empieza a reflexionar sistemáticamente al respecto (uniendo sus tres dimensiones, con un modelo crematístico y reputacional —por cierto, trasladable a ED—), inspirándose una disciplina de Derecho y Hacienda Pública, como es la *Camerología*, que influye a la postre en el mundo centro-europeo y anglosajón¹⁸. A finales de la *Ilustración* (s. XVIII), se empieza a hablar propiamente de la economía y, poco después, de su ciencia autónoma correspondiente (tal como acometen las escuelas clásicas descriptoras y prescriptoras)¹⁹.

¹⁴ Así, cualquier propuesta en boga, logra su equiparación con aquellas precedentes, sin tener que probar su condición científica, bastando con su redundancia en ámbitos técnico-profesionales y redes sociales (v.g. producción a *coste cero* o con *sensibilidad de género*). Se trata, en realidad, de *significantes-vacíos*, a los que dotar cada uno de la connotación requerida para cada interés en cada momento (así, el auténtico conocimiento disponible queda oculto, pasándose del *logos* al *pathos*).

¹⁵ Por ello, los negacionistas económicos (vid. supra epígr. 2), prefieren las disciplinas blandas, por la persuasión y ductilidad de sus discursos, que la convincente racionalidad y experiencias que la avalan de las disciplinas duras (sirva como ejemplo el socialismo, que pronto abandonó el Derecho y la Economía, pasando a la Psicología y Comunicación, para terminar en el ámbito difuso de los Estudios culturales).

¹⁶ Es la prueba previa a superar, pues sólo si se demuestra que se sabe gestionar lo propio, se puede llegar a *polités* o ciudadano, con derecho a gestionar lo público (en caso contrario, se resulta *ideon* o idiota: quien no es capaz ni de gestionar sus cosas).

¹⁷ Se alude así a la función del padre (*pater-monius*), que no es otra que la buena gestión de los bienes y personas que conforman la familia (*lato sensu*) —eso sí, de puertas para fuera, pues para adentro y en lo moral le corresponde a la madre—.

¹⁸ Cabe rastrear el influjo de la Escuela de Salamanca en Grocio y Puffendorf, así como en la Ilustración escocesa (de Hume a Smith), sin olvidar a Locke y su referencia para los federalistas (sobre todo, Hamilton, Jay y Madison), y otros padres fundadores estadounidenses (Sánchez-Bayón, 2019). Se destaca aquí la deriva de Smith, quien manejara inicialmente los criterios del humanismo hispánico (la crematística y reputación de la Escuela de Salamanca), desde sus reglas morales (que debían acompañar al capitalismo para su correcto desarrollo), hasta sus criterios técnicos de fijación de precios justos (según naturaleza de la cosa, vía cualidades, v.g. *usus, utilitas, raras, bonum, beneplacitum, commudum*), para caer en el reduccionismo bárbaro de las horas de trabajo (tal como defendieran los fisiócratas y sus variantes, ignorantes del comercio, de las revoluciones industriales y del coste marginal). Dicha equivocación fue corregida y aumentada por Marx y sus seguidores (planteamiento vivo gracias a iniciativas de la globalización, como el *Foro de Sao Paulo*).

¹⁹ Como avance (Sánchez-Bayón, 2016), cabe señalar alguno de los primeros intentos de definición moderna de economía: “(...) es la investigación sobre la riqueza social, atendiendo a elementos como patrimonio, trabajo, dinero, comercio, mercados y bienestar”, A. Smith (*Investigaciones sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, 1776); “(...) ciencia que estudia la riqueza y las leyes de su producción y distribución”, J.S. Mill (*Principios de economía política: con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social*, 1848); muy parecidas son las

Para mostrar dicha evolución de la noción especializada de economía (del paso descriptivo de los procesos de la actividad económica a su psicologización predictiva sobre la toma de decisiones en la gestión de escasez), sírvase a consultar la siguiente figura y su compendio doctrinal.

Evolución doctrinal de la noción de economía

Definiciones doctrinales (por escuelas):

Originales/escolásticos (de F. Vitoria a F. Suarez): leyes naturales del comercio y dinero, más leyes políticas de administración del reino.

Clásicos británicos:

A. Smith (Edimburgo & Glasgow, *Teoría de los sentimientos morales*, 1759; *Riqueza de las naciones*, 1776): sistema social de intercambio entre personas relacionadas por recíprocas expectativas y movidas por interés propio y un sentimiento llamado “simpatía” (asegura confianza). Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, cuyo progreso depende del aumento de la productividad del trabajo y el perfeccionamiento de la división del trabajo.

D. Ricardo (rentista y parlamentario, *Ppios. Economía Política y Tributación*, 1817): el principal problema de la economía política es determinar las leyes que regulan la distribución.
*Prob.: confusión pol. econ. y econ. pol. (conexión con socialismo: colectivización de medios de producción y distribución de rentas en clases).

Universidad Rey Juan Carlos
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Prof. Dr. A. Sánchez-Bayón (RUI) <https://riidat.unirja.es/bitstream/handle/10303/10882/1>

Fuente: elaboración propia (materiales de clase).

definiciones de otros descriptores, como Ricardo, en sus casi homónimas publicaciones: *Principios de Economía*. Entre los primeros prescriptores (también con obras homónimas), se sigue definiendo la economía como “(...) estudio de la humanidad en los negocios ordinarios de la vida”, A. Marshall (*Principios de Economía*, 1890); recoge tal herencia de planteamientos de manera crítica Cannan en su *Revisión de la teoría económica* (1929), et al. Es Robbins (sucesor en la *London School of Economics*), en su intento de fundamentación científica, quien inicia el giro hermenéutico: [la economía se ocupa] “(...) del comportamiento humano como una relación entre fines y medios que son escasos y aplicables a usos alternativos (...) La economía es la ciencia de la elección, la ciencia que estudia cómo los recursos son empleados por el hombre para satisfacer sus necesidades, puesto que viven en sociedad”, L. Robbins (*Ensayo sobre la naturaleza y significado de la ciencia económica*, 1932 –no se olvide que es un ensayo, por tanto aún más filosófico que económico, cuya pretensión era ir más allá de la visión de los fisiócratas británicos, para quienes la economía era el estudio de las causas de bienestar material). La desviación conceptual –de ahí la urgencia actual de una revolución copernicana– llega finalmente con el último prescriptor y primer normativista: Lord Keynes (proyectándose en la mayoría de los macroeconomistas de mediados del s. XX)”. Complementariamente, vid. figura sobre *Evolución doctrinal*.

Definiciones doctrinales:

Clásicos continentales:

J.B. Say (Collège de France, *Tratado de Economía Política*, 1803): la producción, distribución y consumo de riqueza.

F. Bastiat (juez y diputado, *Armonías econ.*, 1858; *Sofismas econ.*, 1859): economía política estudia la interacción entre la economía y el Estado como opuesto a la teoría económica pura.

Neoclásicos:

A. Marshall (Cambridge & Bristol, *Ppios. Economía*, 1890): el estudio de la humanidad en sus negocios ordinarios de la vida.
Vol. 1: estudio de riqueza, producc., trabajo, capital, org. industrial
Vol. 2: estudio de mercados (o-d, equilibrio, monopolios y compet.)

L. Robbins (London School of Economics, *Ensayo sobre la naturaleza y significado de la ciencia económica*, 1932): el comportamiento humano como una relación entre fines y medios que son escasos y aplicables a usos alternativos (decisión econ.)

Definiciones doctrinales:

Mainstream (estatalistas/keynesianos): *de macro a micro*

P. Samuelson (discípulo de Schumpeter en Harvard, Prof. MIT & Premio Nobel 1970, *Foundations of Economic Analysis*, 1947): estudio de la manera en que las sociedades utilizan los recursos escasos para producir mercancías valiosas y distribuirlos entre los diferentes individuos.

N.G. Mankiw (Harvard & asesor de Obama, *Principles of Economics*, 1998): es el estudio del modo en que la sociedad gestiona sus recursos escasos.

S.M. Flynn et al (*Introduction to Economics and Economy*, 2015 – discípulo de Akerlof y McFadden, premios Nobel de UCLA-): ciencia que estudia cómo la gente maneja la escasez (obtener máximo beneficio a partir de recursos limitados, y las concesiones que conlleva).

Corrientes: tránsito a Modernidad (v.g. reactivación del comercio, ampliación occidental; América, emergencia del Estado y N.Reg.).

*De positivistas (economía moral y descriptiva) a normativistas (economía prescriptiva y conductual) *probl.: deriva psicologizante

- 1.- Crematística (s. XVI): Esc. Salamanca (contra usura, bastardeo de moneda e inflación - impuesto a pobres-, no endeudamiento ni enajenación *res publica*; de Vitoria a Suárez).
- 2.- Mercantilismo (s. XVII): Pol. Econ. (proteccionismo, metales preciosos, concesiones y talleres reales; Bodin, Colbert, von Hornick).
- 3.- Fisiócratas (s. XVIII): Pol. Econ. (ídem, énfasis en tierra y trabajo).
- 4.- Colonialismo (s. XIX): ídem, *triángulo de oro*.
- 4.- Capitalismo (s. XVIII): Econ. Pol. (rev. econ.-soc.-industr. y demográf.- y pol.).
 - Clásicos/descriptores (s. XVIII-XIX) a) anglos: A. Smith, D. Ricardo, J. Stuart Mill, etc.; b) continentales: J.B. Say, F. Bastiat, etc.; c) iberoamericanos: L. Figuerola Ballester y demás miembros de la *Soc. Libre de Economía Política*.
 - Neoclásicos/prescriptores (s. XIX-XX): a) anglos: W.S. Jevons, A. Marshall, E. Cannan, L. Robbins... Lord Keynes; b) continentales: C. Menger, L. Walras, W. Pareto, etc.; c) USA (1ª generación de Escuela de Chicago: monetaristas): F. Knight, H. Simons, J. Viner, etc.
 - Dominantes (*mainstream*): intervencionistas macro (de estatistas a modelizadores, s. XX): de Keynes a *salt-water schools*.
 - Alternativos: ideológicos (socialistas, anarquistas, posmarxistas; *ethno-cult., feminist & gender economics*), praxeológicos (v.g. Esc. Austraca, marketinianos), axiológicos (Escuelas cristianas, v.g. *Social gospel, Doctrina social*), ecológicos (*thermoeconomics, green & blue economics*, etc.), culturales (vid. revisores).

Tal evolución de la noción doctrinal de los expertos, no implica necesariamente su error, ni falta de rigor y precisión (que se pide a cualquier lenguaje técnico-profesional), sino que al referirse a una subyacente realidad social cambiante, también se requiere de una adaptación de conceptos, teorías y formas (eso sí, al referirse a la realidad, es preferible cualquier propuesta mala realista, que la mejor idealista –de ahí el rechazo de planteamiento psicologizantes y comunicativos, donde las ideologías eclosionan fácilmente-). Ahora bien, aprovechándose los cambios conceptuales, se han extendido *velos de confusión*, que no sólo han desdibujado la realidad subyacente, sino que además han traído problemas de cognición y autenticidad (que fácilmente se habrían desmontado si se hubiera cultivado la filosofía económica –con recursos como los planteados al inicio: apologética, refutación, etc.). Entre los principales problemas –sólo los propedéuticos o introductorios, pues los epistemológicos requerirían tomos- cabe destacar telegráficamente:

- Prejuicios inoculados: viene implantándose una *disonancia cognitiva* en buena parte de los Estados de la OCDE, pues siendo los más ricos, en cambio dejarán de serlo para H2030, dada la desviación en su socialización: ¿por qué se enseña la economía con una apreciación negativa y una desconfianza hacia los empresarios egoístas (quienes quieren explotar a los trabajadores y despedirlos), mientras que la política es considerada de manera positiva y los políticos resultan altruistas (no tienen intereses particulares, pues sólo buscan lo mejor para todos)? ¿Por qué se confiere superioridad moral y de gestión al *Sector público-SP* (basado en eficacia) frente al privado (basado en eficiencia)? ¿Por qué siendo esferas y ciencias distintas Economía y Política están hibridadas, imponiéndose la superioridad de la Política sobre la Economía? (todo ello recuerda al mito platónico de la caverna, así como a la polémica medieval entre Política y Religión, con sus estadios de cesaropapismo –superioridad del poder civil sobre el religioso- y hierocratismo –inversión y dominio de lo religioso sobre lo político-). Otras desviaciones socializadoras habituales de inspiración ideológica son aquellas que aprecian la pobreza y los pobres sobre la riqueza y los ricos (sospechándose desde quienes han tenido éxito y beneficio, al considerarse que no se ha debido a su esfuerzo, sino a la privación de otros, pues reducen la economía a un juego de suma cero).
- Negacionismo proselitista: como el caso de los ateos frente a Dios y la teología, aquellos contestatarios de la economía y de su manifestación capitalista, tras renegar y exigir su sometimiento a la política, a continuación reclaman ponerse al frente, para imponer su ideología desnaturalizadora (contraria a

la realidad y sus reglas, así como a su ciencia de estudio). Para ello, recurren a políticas económicas de desconfianza hacia los actores y mercados (hiperregulándolos y gravándolos), además de focalizarse en la redistribución (sin producir riqueza, sino redes clientelares). A modo de autos de fe, se impone que lo único bueno es lo público en manos del Estado, y quien discrepe es condenado. Lo mismo pasa con los renovadores que anuncian los cambios en curso, siendo negados y condenados, por evidenciar la agonía de EB (acelerándose por el populismo económico), de modo que la transición digital será más abrupta. Otro dogma habitual afecta al dinero, que tras despreciarlo, se pretende imponer que el único dinero válido ha de ser el fiduciario de monedas y billetes de curso legal (tal como ya predicaran Marx y Engels en el *Manifiesto comunista* de 1848); de ahí que se nieguen otras opciones ofrecidas por ED (v.g. divisas digitales, micromecenazgo).

- Asimetrías patéticas: el triunfo de los negacionistas económicos, no se debe tanto a la desviación socializadora y las redes clientelares tejidas, sino al caldo de cultivo de un sentimiento de superioridad de quien se adhiere, puesto que no se juzga conforme a *logos* (racionalidad técnica) ni resultados, tan sólo se atiende a intenciones y el sentimiento compartido (no importa la realidad, sino la visión compartida que se tenga de cómo puede llegar a ser –y lo que beneficie a “los nuestros”-). De ahí que su lenguaje esté cargado de metáforas y sea tan seductor (para llegar a más y mover desde lo emocional).
- Corporativismo economista: con la alta especialización alcanzada, se ha producido también una complejización distanciante, cuyo resultado es que, pese a su relevancia social, al final la economía es para los economistas (son los nuevos sacerdotes que administran su oráculo –que por cierto, falla el 50% de las veces en sus predicciones-). Algo parecido les pasó a los juristas romanos del periodo arcaico (753-450 aC), pues con oscurantismo ejercían de sacerdotes (*pontifex*) para interpretar la Ley divina. Desde el periodo clásico (130 aC-230 dC), comprendieron que debían ser consultores, acercando el *ius* sagrado (proveniente de *Iupiter*) a su realización cotidiana o *iustitia* (saber dar a cada uno lo suyo y conforme a la tradición –lo que sería hoy el Ordenamiento-).
- Reduccionismo formal: ni la economía es sólo un lenguaje abstracto arduo, ni unas complejas modelizaciones econométricas; en realidad, sustancialmente, es mucha acción humana y social (algo de lo más cotidiano), pues

todo se fundamenta en el afán de prosperar y en la confianza de reciprocidad en las relaciones de intercambio. Hay otras dimensiones del factor humano muy presentes en la toma de decisiones económicas: ¿qué producir, cómo intercambiarlo o cuánto consumir?; para todo ello, estamos condicionados por los hábitos, modas, manías... incluso, la incertidumbre y el miedo.

- Otros problemas y velos: a) neo-maltusianismo (pese a que el mundo cada vez es más rico –hay mayor innovación y bienestar generalizado: cada año ingresan 150 millones de personas a la condición de clase media-, en cambio, los seguidores de tal corriente están interesados en confundir la pobreza con la desigualdad, y amenazan con un crecimiento proporcionalmente inverso de la población y la desaparición de los recursos naturales –cuando en realidad se está produciendo una transición demográfica mundial: en los países que se están volviendo ricos, aparentemente crece su población, pero no porque nazcan más niños, sino porque aumenta la esperanza de vida, al vivirse mejor-); b) desfase de factores de producción (hay quien se empeña aún en hablar en términos de TTK, cuando lo que importa son las TIC y el talento, vid. epígr. 3); c) incertidumbre (hace que se añore la falsa seguridad de la EB –con su único empleo para toda la vida, como mano de obra replicante-, cuando en ED todo lo alienante es encargados a las máquinas –EA-, pudiendo ser creativos –EN-), etc.

Frente a las corrientes *mainstream* de intervencionistas (desde los keynesianos hasta los cultivadores de teoría de juegos y redes neuronales para modelizaciones económicas –pese a sus fallos epistemológicos, todos ellos se han impuesto, al ser financiados por los Gobiernos, por ayudarles a legitimar sus políticas económicas expansionistas-), pocas eran las alternativas (y menos aún con un mínimo de filosofía económica, para comprender sus fundamentos y su aplicabilidad, tal como sí hicieron algunas Escuelas de negocios y su Ética y RSC). Como ya se ha aludido antes, cabe mencionar como oposición (durante las guerras culturales) a: los herederos de la Escuela Austriaca (quienes han sabido comprender la economía relacionada con la acción humana); de manera aún más marginal, también merecen su recuerdo las Escuelas cristianas de acción social (a su vez, subdivididas entre los protestantes y su evangelismo social o *social gospel*, y los católicos y su *doctrina social*); sin olvidar algún heterodoxo, máxime en Escuelas de negocios que renovaran sus estudios. Ahora bien, con la globalización y todos sus cambios, la cuestión ha variado y mucho, dejándose atrás la macroeconomía, para recuperarse la microeconomía y el análisis económico, combinándose con otras ciencias sociales (v.g. Sociología,

Antropología, Estudios culturales). Se puede comprobar con los –coloquialmente llamados- *Premios Nobel de Economía*, desde 1993 con North y Fogel, y en 1998 con Amartya Sen (destacando como pioneros de THE: Kahneman en 2002, Schelling 2005, Ostrom y Williamson en 2009, Deaton en 2015 y Thaler en 2017); también en los planes de estudio (como los de gestión cultural de las llamadas *Escuelas económicas de agua dulce*)²⁰. Incluso, dicho giro hermenéutico, ya empezaba a sobrevolar en algunas corrientes *mainstream* de las *Escuelas de agua salada* (las de la costa Atlántica y Pacífica), donde hubo renovaciones en la Economía aplicada (v.g. *Law & Economics* de Posner en Columbia, *Development* de Deaton en Princeton, *New Institutional Economics & Cliometrics* de North en Stanford o Williamson en California). Pues bien, para estudiar la voluble economía de la globalización, más la convergencia de la posglobalización, con su transición digital y su emergencia del talento mundial, por descontado se requiere de un enfoque de vocación holística, que (re)conecte la economía con otras esferas sociales y sus ciencias correspondientes, además de ir integrando los procesos de revisión previos –así, los alternativos se han vuelto los dominantes, al menos en el mundo anglosajón, nórdico y parte del centroeuropeo, v.g. Países Bajos. Luxemburgo, Suiza-. De tal suerte, se revela de lo más adecuado el enfoque adoptado por muchas Escuelas de negocios (que han renovado sus programas en los últimos tiempos –algo habitual cada tres lustros o una generación-), y que aquí se presenta: *Global Economics & Cross-Cultural Management-GE&CCM* (Economía Global y Gestión Cultural).

A continuación, se esboza una síntesis de lo que supone el enfoque de GE&CCM, aplicándose al tránsito de ED y cómo se ha venido enseñando en las Escuelas de negocios adaptadas a la posglobalización y sus requerimientos (como es la atención a la economía de la felicidad y del talento)²¹.

3. Novedades paradigmáticas de Happiness & Talent Economics-THE

COMO SE VIENE SEÑALANDO, la macroeconomía intervencionista tuvo su esplendor con el *boom* de la EB, por las condiciones de la reconstrucción de posguerra y el

²⁰ *Fresh/sweet-water school* alude a las universidades del interior y grandes lagos: Univ. Chicago, Northwestern, Michigan, Minneapolis, Carnegie Mellon, Pittsburgh, Minnesota, Cornell, Rochester, etc.

²¹ En el caso de este autor, además de la experiencia previa en DePaul o Baylor, así se aplicó durante más de un lustro en diversas Escuelas de negocios, máxime en *EAE Business School* (vinculada a URJC y UPC), con materias del MBA tipo *Negocios Gobierno y Economía Internacional*, o en el Master de Dir. RR.HH., con *Bienestar laboral y organizaciones saludables, Desarrollo personal y del talento*, etc. Igualmente, se ha aplicado en otros posgrados de corporaciones públicas (v.g. *Análisis de entorno* en el Master de Comercio Exterior de la Cámara de Comercio de Madrid, *Seguridad y bienestar laboral* en el Master de PRL del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid).

proteccionismo de la Guerra fría. Con la globalización, se (re)abrieron los mercados, las TIC quedaron en manos de la sociedad civil y se constató el cambio de las reglas de juego (incluso, del propio juego, vid. figuras siguientes). Se ha pasado de un mecánico y limitado juego de escasez, mediación y planificación heterónoma (por el SP de cada Estado), pasándose a otro flexible y abierto, de abundancia y talento (con constante destrucción creativa, que conducen a crisis de crecimiento, ídem vid. figuras). Dichos cambios pusieron de manifiesto la urgencia de revisar la manera de entender y aplicar la economía, sacándola de su reduccionismo y su desviación: se detectó la deriva del capitalismo, que ya no se basaba en el ahorro, la iniciativa particular y el concurso de intereses, sino que se había limitado a la concentración de poder, con un direccionismo burocrático de una producción replicante, así como la propensión a un consumo endeudante (en 2018, con el despuntar de la recesión mundial, la deuda era el doble que la renta generada: deuda \$200 trillones v. PIB \$100 trillones). Tal desviación –para quien ha querido reconocerla, vid. infra epígr. 2-, ha apremiado una revisión de fundamentos económicos y su paradigma (gracias a las aportaciones de la filosofía económica –para recuperar fundamentos- y la gestión cultural –para mejorar prácticas y experiencias-): al tener que volver a graduarse la vista para percibir y gestionar mejor la realidad social, se ha contemplado con claridad la agonía de un mundo rígido, dominado por el Estado-nación y su direccionismo económico, para empezar a atisbar el tránsito hacia una flexible aldea global y su economía del conocimiento para la humanidad (o *civilización* tipo I)²². En definitiva, lo radical de lo planteado es la rehumanización y resocialización de la economía (Sánchez-Bayón et al, 2018), dejando de percibirse de manera burocrática y planificada (por un ente no-humano, como es el SP), con un lenguaje oscuro (incluida la econometría actual, Siegfried, 1970), para volver a poner en el centro de su comprensión al ser humano y su actividad con los demás (para orientar su progreso y auténtico bienestar: no *welfare state economy*, sino *wellness/well-being economics*-WBE). Conforme a tal premisa (que la economía es pensada y aplicada por y para las personas), ¿a quién puede extrañar que el siguiente paso sea indagar en lo propio de los humanos, y relacionar así la economía con la felicidad y el talento (THE)?

Antes de llegar a esbozar el *quid* de THE -en el sentido que se viene señalando-, se requiere de una revelación más, revisándose los fundamentos en el tránsito de

²² *Civilización tipo I* alude a la *escala Kardashev* (cosmólogo soviético, que en la década de 1960 presentó ante la *Academia de Ciencias Soviéticas* su estudio evolutivo de la humanidad): civilización tipo I (capaz de gestionar los recursos planetarios), seguida de tipo II (del sistema solar) y tipo III (de la galaxia). Su estudio se consideró contrario al comunismo (al no predecir el fin del capitalismo, sino su transformación), por lo que fue condenado, sabiéndose de él gracias a Asimov y Sagan.

EB a ED, clarificándose así su ontología (sus elementos constitutivos), su epistemología (qué se puede conocer y cómo) y su axiología (sus valores, medios y fines). Gracias a dicho ejercicio es posible contrastar y constatar que se trata de dos juegos distintos (diferentes jugadores, tableros, reglas y objetivos). Este es un ejercicio habitual en Historia iusconstitucional, para diferenciar los sistemas en transición al Nuevo régimen y los ya constituidos así: de un lado están las *Cartas otorgadas*, en las que el Gobernante realiza concesiones a sus gobernados, haciéndoles creer que se ha producido el tránsito, pero se continua en un modelo social heterónomo y de dependencia (recuérdese el lema del *despotismo ilustrado: todo para el pueblo, pero sin el pueblo*). Por el contrario, están las auténticas *Constituciones*, que son contratos sociales entre los poderes públicos y la ciudadanía, fijándose las normas e instituciones de mediación en sus relaciones y para su progreso conjunto. Algo parecido puede predicarse del bienestar otorgado de EB y el auténtico de ED (en su fase en ciernes de WBE, recuperándose el protagonismo económico y la libertad financiera de toda persona, además de recordarse que una empresa es una organización de personas y bienes para alcanzar unos fines –y no un ente alienante y especulador, que en realidad, sigue las directrices del SP-). Dada la limitación material de cualquier publicación, acéptese la siguiente síntesis expositiva:

Revisión de fundamentos económicos en la transición de EB a ED (y hacia la siguiente fase well-being economics)

Prof. Dr. A. Sánchez-Bayón (IR): <https://doi.org/10.1016/j.rie.2019.05.003>

TRÁNSITO PARADIGMÁTICO: VIEJO V. NUEVO

VIEJO PARADIGMA (pobreza, trab., sueldo, jubil.; masc.) (econ. indust. y trab. asalariado indefin. tutelado Estado y soc. nac.)	NUEVO PARADIGMA (conoc./abund., proyecto, fact.; fem.) (econ. conoc. y relab. de talento vía glocal. Elef.&Horm.)
- Tangible y escaso (hora trab., prod. bienes, fabrica/ofic.)	- Virtual y abundante (talento, experiencias, teletrab. ewc)
- Dirigido (relacs. depend. y pocos centros decisión)	- De elección/conciencia (responsabilizarse de 1mismo)
- Rígido y pobre (mundo cuadrado: pocos bienes gravados)	- Flex. y rico (mundo circular: creatív. y nuevas posibil.)
- Cosificación (dinero, titulización y copiar)	- Humanización (talento, desarrollo personal y creatív.)
- Competic. y reparto (supuesta escasez y clonación: hay nicho para pelotón)	- Colaborac. y ganancia (hasta clientes colab., Westmin)
- Domina macroecon. y multinac.-pymes (dinosaurios-reptiles)	- Domina emprendimiento glocal (elef.-hormigas)
- Paradoja: mono-neg. L/P y FPP limitada (costes fijos)	- Realidad: multi-neg. C/P y FPP variable (neurística)
- Átomo (localiz. oficinas, nº empleados, producción y stock)	- Bit (web, colaboradores, bajo demanda)

1880-2030
Trabajos no cualificados a tiempo completo por debajo de \$15.000 anuales desaparecerán (robotiz./programac.); cualificados pasarán a 4x4 relab (Jack Ma, Alibaba)

SHADES OF INDEPENDENCE: SOLOPRENEUR VS SIDE-GIGGER

SOLOPRENEUR	SIDE-GIGGER
17.9 millones	12.1 millones

Regreso del profesional: Universiads v. Freelancers
Rey Juan Carlos
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

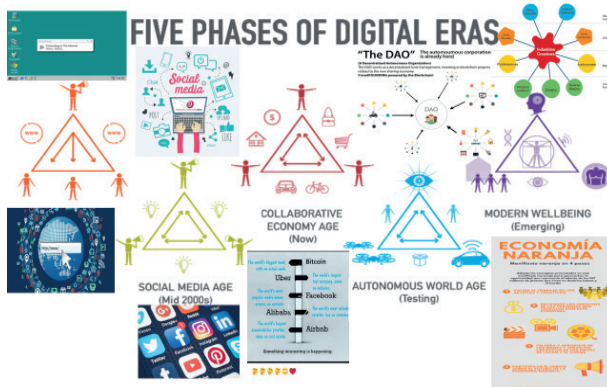
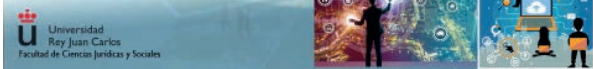
HOME WORK
Work From Home

Economía de bienestar estatal (*welfare state economy*)

- **Agentes:** preponderancia SP (supervisión y dirección de demás: familias+empresas)
- **Recursos:** factores (TTK) + mecanización (cadena produc.) + intensificac. bienes y complemento de servicios.
- **Actividades:** tutela de SP (vía fedatarios y oficialidad de mercados por pago de impuestos y uso de dinero fiduciario legal estatal). La tipología dominante es B2C (empresa a consumidor).
- **Flujo circular de actividad económica:** sistema cerrado y mecánico (heterónimo, concentrado, etc.).

Economía digital: hacia fase de econ. bienestar personal (*wellness being economics*)

- **Agentes:** preponderancia del emprendedor (autonomía y transversalidad –v.g. emprendimiento intraempresarial–)
- **Recursos:** factores (TTK+TIC) + digitalización (plataformas y redes soc.) + bienes y serv. + experiencias.
- **Actividades:** negocios transnac. (relac. laborales y mercantiles diversas y colaborativas), mercados digitales (ewc) y emergentes (Área Transpacífica), fintech (divisas digitales, crowdfunding, block-chain, etc.). Tipos: B2C, B2B, C2C/P2P.
- **Flujo circular de actividad económica:** sistema abierto y auto-poietico (autónomo, diversificado, etc.).



Balance: cambios de cultura empresarial:

- de homogeneidad de vieja economía (EB) y sus empresas (v.g. automóvil) a diversidad de nueva economía (ECC, EA y EN) y sus empresas (v.g. GAFA, elefantes y hormigas);
- cuestión generacional (equipos operativos); y de género y etnoculturales?
- cambio cultural de organizaciones maduras (H2030 y WPTW). * Videos

CCM y reconversión de sectores

- (destrucción creativa –critical & design thinking–, nueva narrativa y participac.):
- Agencias com. y medios (periódicos v. google)
 - Agencias viaje y Hoteles (NH v. AirB'n B).
 - Aerolíneas (American Airlines/Delta v. RyanAir).
 - Seguros y bancos (sucursal-app, fintech).
 - Cultura (libros: Barnes & Noble v. Amazon; música: Universal/Warner/Sony v. Napster)
 - Juguetes (videojuegos v. Lego).
 - Fotografía (Kodak v. móviles).
 - Educación (on-line v. presencial), et al.

Carl's Jr.: story-line...



Fuente: elaboración propia (materiales de clase).

Para que ED alcance la fase de WBE, se requiere de –al menos– dos palancas de cambio (que afectan a personas y organizaciones): *felicidad y talento*. Ambas son auténticamente humanas, sociales y autopoieticas: ofrecen sentido (misión, visión y valores), mueven a la acción (no basta su conocimiento, pues se requiere de balance de resultados), se autocompletan (compensan fallos, transformando los problemas en oportunidades). Culturalmente, además, son parte de las esencias de Occidente (de su tradición sagrada y profana), a la vez que resultan motor de su progreso y bienestar generalizado (pudiendo ser ahora de alcance planetario). Al tratarse de grandes categorías (con enciclopédico acervo en su haber)²³, permítase centrar la atención sólo en un par de apuntes clave para comprender su aporte y preparación para WBE. Antes recuérdese que, es en las Escuelas de negocios, donde se renueva su currículo académico y empieza a prestarse atención a GE&CCM. Inicialmente, se arranca con la revisión de materias trasversales, como Ética y RSC o *Liderazgo*, llegando luego a otras troncales, tipo *Economía internacional* o *RR.HH.*, así hasta llegar a las más especializadas, y tejer un nuevo currículo basado en la gestión cultural de la empresa y su liderazgo: si con la globalización, las sociedades se han vuelto líquidas, difusas, de riesgo, etc., desdibujándose los modelos socioculturales imperantes (monopolizados por el Estado-nación en la socialización normalizada de la ciudadanía), entonces las organizaciones empresariales han de ser capaces de ofrecer un modelo sociocultural propio, que permita integrar la diversidad cultural y generacional en su seno, generándose un valor añadido (además de evitar problemas de *desinstitucionalización, juegos de poder* o *agendas ocultas*)²⁴. Así, no sólo se confiere fortaleza interna (al aportar seguridad y buen clima en las relaciones dentro de la empresa, Glisson y James, 2002), sino también notoriedad y reputación hacia el exterior (como marca empleadora atractiva –para atraer talento–, con una RSC 3.0 ejemplar –para ganar confianza y liderar el mercado–, más una renovación de imagen y propósito de compromiso, etc. Ravena-Ripoll, et al., 2019). A todas estas revisiones se unen los Colegios y Asociaciones profesionales, como *American Psico-*

²³ Ya sólo desde la economía moderna, se preocupan al respecto los clásicos, como Bentham y Malthus, quienes consideraban que había que medir la felicidad/placer de los ciudadanos (y la mera riqueza de las naciones, Smith, 1776), según su satisfacción con las políticas económicas y el nivel de desarrollo alcanzado. Tal requerimiento ha estado presente en mediciones públicas (v.g. OCDE) y privadas (Gallup), alcanzando gran éxito desde 2012 el índice de la felicidad (del *World Happiness Report*, a raíz de la Resolución 65/309, julio de 2011, de la Asamblea Gral. de la ONU, titulada *Happiness: Towards a Holistic Definition of Development*). *Idem* para el talento (comprendido en IDH-ONU e informes anuales de consultoras como PWC o Deloitte, así como las grandes firmas de empleo, como Manpower, Adecco o Randstad).

²⁴ Sobre dichas cuestiones, se reseña la labor de Steiner y su *análisis transaccional* (conectándose con los trabajos sobre el liderazgo empresarial de su tiempo), junto con las tipologías de juegos de poder de la primera generación: Mintzberg, Ouimet o Simmons. En una segunda etapa (de consolidación), destacan las contribuciones de la Univ. Brasilia sobre herramientas para detección y medición de juegos de poder y agendas ocultas (Pérez-Huertas y Sánchez-Bayón, 2013).

logical Association-APA y el impulso de la *felicidad positiva* (dando paso al desarrollo de talento y bienestar organizacional) por parte de su Presidente (desde 1998), el Prof. Seligman²⁵: dado el volumen de tiempo y relaciones que se mantienen en las organizaciones empresariales, a largo plazo (para la sostenibilidad de la compañía), conviene fomentar una cultura empresarial que potencie el talento (la selección de colaboradores que sepan en qué son buenos y les guste desempeñarse en ello, aportando valor al conjunto, además de resultar proactivas en las mejores continuas), y la felicidad (el bienestar subjetivo percibido, por evitar cubiertas las condiciones higiénicas –seguridad, salario, etc.- avanzándose en las motivacionales –reconocimiento, gamificación, etc.-, de modo que aumente el sentido de pertenencia y la productividad). Conforme a dicha propuesta, se entenderá entonces la lógica evolutiva de THE, que permita distinguir entre: empresas incipientes, consolidadas y maduras (según traten a sus colaboradores).

- Empresas incipientes: son aquellas sólo orientadas a resultados y su cortoplacismo de balances y beneficios. Consideran a sus trabajadores como mano de obra reemplazable y con una protección mínima de medidas higiénicas (v.g. prevención de riesgos laborales, seguridad contractual y salarial). Su sujeto estrella es el *manager* o gestor, quien da continuidad a prácticas burocráticas y replicantes. Tienden a ser microempresas o pequeñas y medianas empresas (PYMEs), sujetas al albur de la dirección. Otro elemento identificador es su RSC 1.0 de corte marketiniano, pues recurre a altisonantes discursos manidos y vacíos (muchas veces copiados o externalizados vía consultoras), que pretenden dar una imagen de marca actual, aunque carente de cultura empresarial propia.
- Empresas consolidadas: son las que tienen una cuota de mercado conocida y un modelo empresarial sostenible, que toman conciencia de su necesidad de mejora. Cubren las medidas higiénicas básicas y comienzan a realizar estudios de clima laboral y satisfacción, para identificar sus fortalezas y potenciarlas. Su sujeto estrella es el cliente. También tienden a participar en *Global Compact* o Pacto mundial de la ONU. En tal sentido, se hallan en un RSC 2.0, centrado en *compliance* o cumplimiento normativo (aún no disponen de una cultura empresarial propia, sino que están inmersas en cumplir con

²⁵ Tradicionalmente, la Psicología y la Psiquiatría abordaban la mente humana desde la negatividad (el diagnóstico de trastornos recogidos en DSM y CIE), hasta la globalización, con la propuesta renovadora del Prof. Seligman (Cornell Univ., Univ. Pennsylvania). Comenzó abordando la autoayuda, para terminar impulsando la psicología positiva en organizaciones o felicidad organizacional (Seligman, 2002 y 11).

los requerimientos heterónomos, de la regulación del SP, las certificaciones de consultoras y auditorías, etc.).

- Empresas maduras: son aquellas orientadas a personas y resultados. No importa su tamaño o antigüedad, sino el ser organizaciones con sentido (con una misión, visión y valores fácilmente identificables y participables). Su fortaleza está en su cultura empresarial participativa y de bienestar, así como en sus colaboradores, quienes son talentosos, están comprometidos y disfrutan de lo que hacen. Por ello, estas empresas prestan constante atención a la motivación, buscando aquello que estimule a sus colaboradores para dar lo mejor de sí (muchas veces pasa por el reconocimiento, la gamificación, la confianza en la gestión de su tiempo y recursos para alcanzar los objetivos, la elección de los equipos de trabajo, etc.). Usualmente, estas empresas se encuentran en el sector servicios, en transición digital y ofreciendo experiencias, por lo que su colaborador estrella tiene el perfil de *knowmad*²⁶. Su RSC 3.0 se basa en el *well-being* o bienestar auténtico, pues es constatable el sentido dado y la armonía lograda.

Para evidenciar dicha transición empresarial (según su atención a los factores felicidad y talento), se aterriza en ejemplos de RSC (para dejar traslucir su filosofía económica y ética de los negocios): una empresa incipiente, con su RSC 1.0, se limita a elaborar un folleto marketiniano de renovación de imagen y compromisos fatuos con lo distante (v.g. reducción de la huella de carbono, donación a una aldea remota), mientras sigue ignorando la mejora de condiciones de sus trabajadores y el compromiso con la comunidad en la que se halla inmersa. Por su parte, una empresa consolidada, con RSC 2.0, pretende cumplir con los compromisos existentes sancionables (planes de PRL, igualdad y no discriminación, buen gobierno, protección de datos, etc.), adoptando prácticas de rendición de cuentas y transparencia, pero aún sigue sin una cultura empresarial propia integradora. Una empresa madura (que puede ser una *start-up* reciente), fija como medida de RSC 3.0 (constatable,

²⁶ *Knowmad* (juego de palabras en inglés: *know+nomad*=nómada del conocimiento, v.g. médico, abogado, profesor, ingeniero, diseñador): es un profesional del conocimiento, altamente cualificado y abierto a la movilidad. Sirva de ejemplo, el caso de los colaboradores en las *holocracy startups* o *empresas burocráticas (autogestionadas o sin-jefe)* –¿cómo contratar a los mejores y luego decirles lo que tienen que hacer, ralentizando todo con barreras de supervisión?–, desde pioneras como *Zappos* (empresa de zapatos únicos) o *Gore* (ropa *gore-tex*), pasando por *DaVita* (servicios de salud personaliza), hasta *Valve* (videojuegos), *Netflix* (entretenimiento audiovisual), *Rastreator* (buscadores y comparadores de servicios) o *Ternary Software* (servicios informáticos novedosos) –y ni que decir en sectores renovados por la destrucción creativa, tipo *FinTech*–. En estas compañías todos pueden proponer y asumir proyectos (sin puestos ni roles fijos, sino a modo de *redarquías* –más allá de las tradicionales

por concreción y proximidad), el premiar a los colaboradores que vengan a las instalaciones andando o en bicicleta: de este modo, cuida de la salud de los empleados y del medioambiente; reduce costes (al no requerir de un parking, pudiendo usar tal espacio de jardines, para la relajación de los colaboradores o celebraciones con las familias de los mismos); y la recompensa puede ser la gestión autónoma de horarios o la opción de teletrabajo, etc.

Como puede comprobarse, son muchos los cambios en curso y una buena guía (además de test) puede ser el recurso que se realice de los factores felicidad y talento (para determinar quién está alineado con H2030, el tránsito a WBE, etc.). En tal sentido, como última indicación, se recomienda consultar el ranking anual de *Great Place To Work*²⁷, donde figuran las principales compañías que están liderando el cambio (v.g. *Google, Wegmans, SAS Inst., W.L.Gore, REI, Goldman Sachs, TDInd., Publix, Four Seasons, Whole Foods, Cisco, Marriot, Genentech, Nordstrom*), disponiendo de una cultura empresarial propia que atiende los fundamentos de THE.

4. Conclusiones

COMPLETADA ESTA REVISIÓN SUCINTA –tanto, que ha podido resultar demasiado condensada para una lectura ágil-, al menos se espera que haya quedado claro el siguiente conjunto de fundamentos económicos: actualmente, se requiere más que nunca de la filosofía económica, que ayude a retirar velos de confusión y permita revisar los fundamentos, para adaptarlos a los cambios en curso, desde entornos (como la posglobalización y H2030), hasta prácticas de ED (en su fase gig y hacia la emergente WBE). Gracias a tal ejercicio revelador y revisor es posible tomar conciencia de que la economía ha estado a punto de morir de éxito y difuminarse, al quedar en manos de sus negacionistas, quienes la han sometido a la política y han

cooperativas-), cobrando según participación y resultados, además de darse manifestaciones como *teletrabajo* (desde cualquier lugar, siendo el móvil la oficina), *flexsecurity* (al ser colaboradores cualificados, conocen sus derechos y pueden permitirse renunciar a la relación laboral –esa es su seguridad-, por lo que las condiciones están abiertas a negociación –la flexibilidad-, o *part-time job mix* (al colaborar en *startups*, para asegurar facturación –que no ya salario-, debe tenerse una cesta de colaboraciones –incluso, se recomienda la inversión de percepción, empezando a considerar a los empleadores como clientes, de modo que desaparece el estigma psicosocial del despido, al tratarse sólo de la búsqueda de otra vía nueva de financiación-).

²⁷ Se trata de un *think-tank* fundado instituto de investigación en San Francisco (1991), que ha dado lugar a una consultora con filiales en más de 40 países, prestando servicios a más de 5.000 compañías y 100 millones de personas encuestadas. Su origen está en dos libros del socio fundador, R. Levering (1984 y 88), quien definió los mejores lugares para trabajar (por su cultura de alta confianza y rendimiento) y su clima laboral (no como cuestión filantrópica, sino de productividad). Actualmente, ofrece servicios diversos: certificación GPTW, ranking best workplaces, proyectos de consultoría cultural, etc. La clave de su éxito, no sólo está en prestar atención a la cultura empresarial y su mejora (vía felicidad, talento, confianza y compromiso, etc.), sino en su divulga-

pretendido reducirla a una toma de decisiones orientada desde el SP. También cabe tomar conciencia del fin de EB (con su concentración rigidez y concentración de poder, en forma de direccionismo, burocracia, replica, etc.), no sólo por la caducidad del Estado-nación, sino también por la insostenibilidad de un modelo orientado al endeudamiento. Urge así un cambio paradigmático, con una reformulación ontológica, epistemológica y axiológica: los principales agentes económicos actuales son las *hormigas* (los profesionales del conocimiento que somos cada uno de nosotros –llamados ahora *emprendedores*, *knowmands*, etc.-) y *elefantes* (las compañías, que han de disponer de una cultura empresarial propia orientada desde la combinación de dos factores: felicidad/bienestar y talento). En cuanto a los recursos, en especial los factores de producción, ya no importa tanto TTK, sino TIC, para ofrecer experiencias. Sobre las actividades, destacar que se ha recuperado su gran variedad de expresiones (B2C, B2B, C2C/P2P, etc.). Y en cuanto al flujo económico, este ya no es circular y cerrado (tutelado por el SP), sino que responde a un modelo *bootstraps* (o en red) y abierto, además de autopoietico (regenerándose cada vez que haya algún problema, y tomándose como una oportunidad de ensayar novedosas soluciones). Por último, se ha llamado la atención sobre dos factores clave y palanca para los cambios en curso, como son la felicidad y el talento. Los mismos, permiten distinguir entre mano de obra reemplazable de EB, y colaboradores motivados y muy productivos de ED; igualmente, cabe diferenciar entre empresas incipientes de EB (orientadas a resultados y que apenas cuidan las medidas higiénicas), a empresas maduras de ED (orientadas a personas y resultados, por contar con una cultura organizacional de bienestar y con sentido, para identificarse y participar). Pese a que se han tratado más ideas, baste con las mencionadas para esta recapitulación.

Como reflexión de cierre, se insiste en que la felicidad y el talento son componentes clave en el nuevo estadio y estudio económico en curso. Sus aportaciones no están completas, siendo necesaria una profundización en sus posibilidades y experiencias, puesto que para ello se dispone aún del periodo y transición de convergencia mundial que es la posglobalización y su H2030. Eso sí, tras ese punto de no retorno, se va a notar claramente quienes han recuperado los fundamentos económicos y se han preparado para seguir avanzando en las novedosas fases de ED (hacia la anhelada sociedad del conocimiento), y quienes se han perdido en un camino empobrecedor (sirva el recordatorio de tres casos, los más ricos de América y que, sin embargo, se perdieron en su direccionismo: Argentina, Cuba y Venezuela).

ción, al aliarse con publicaciones como *Fortune*, *Le Figaro*, *Exame*, etc., para difundir el ranking (*The 100 Best Companies to Work for*) y las experiencias de mejora (v.g. *the gift-work*).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GLISSON, C., JAMES, L.R. (2002): “The cross-level effects of culture and climate in human service teams”, *Journal of Organizational Behavior*, (23): 767-94.
- GREENSPAN, A. (1996): *The challenge of Central Banking in a democratic society*, Washington DC: The American Enterprise Institute for Public Policy Research.
- KELSEN, H. (1934): *Reine Rechtslehre* (trad. VERNENGO, R. (1991): *Teoría pura del derecho*, México DF: Porrúa-UNAM).
- KEYNES, J.M. (1921): *Treatise on Probability*, London: Macmillan.
- LEVERING, R. (1988): *A Great Place to Work*, New York: Random House.
- LEVERING, R. (1984): *100 Best Companies to Work for in America*, Reading: Addison-Wesley.
- MANKIW, N.G. (1998): *Principles of economics*, Fort Worth: Dryden Press.
- MARSHALL, A. (1890): *Principles of Economics*, London: Macmillan.
- MILL, J.S. (1848): *Principles of Political Economy*, London: J.W. Parker.
- PÉREZ-HUERTAS, J.L., SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2014): “Nuevas aportaciones en Teoría económica y empresarial: la escuela de juegos de poder y la evaluación de su desarrollo”, *Torre de los Lujanes* (69): 127-51.
- POPPER, K. (1934): *Logik der Forschung* (trad. SÁNCHEZ DE ZAVALA, V. (1962): *La lógica de la investigación científica*, Madrid: Ed. Tecnos).
- RAVINA-RIPOLL, R., et al. (2019): “Happiness Management in the age of Industry 4.0”. *Retos* (9, 18): 183-94.
- RICARDO, D. (1817): *On the Principles of Political Economy and Taxation*, London: John Murray.
- ROBBINS, L. (1932): *AN ESSAY ON THE NATURE AND SIGNIFICANCE OF ECONOMIC SCIENCE*, London: Macmillan.
- ROBINSON, A. (1972): “John Maynard Keynes: Economist, Author, Statesman”, *The Economic Journal* (82, 326): 531-46.
- ROMANO, S. (1917): *L'ordinamento giuridico. Studi sul concetto, le fonti e i caratteri del diritto*, Pisa: Mariotti.
- SAMUELSON, P. (1947): *Foundations of Economic Analysis*, Cambridge: Harvard Economic Studies (80).

- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2019): *Sociología de la identidad estadounidense*, Porto: Ed. Síndéresis.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2016): *Problemas y retos para alcanzar la sociedad del conocimiento*, Madrid: Delta Publicaciones.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2010): “*Au revoir, loi de l’État*: el fin del derecho estatal”, *Bajo Palabra* (5): 143-162.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., et al. (2018): “Plan de acción frente al consumismo global de la Nueva Economía”, *Empresa y Humanismo* (XXI, 1): 69-93.
- SAY, J.B. (1803): *Traité d’économie politique: ou Simple exposition de la manière dont se forment, se distribuent, et se consomment les richesses* (2 vols.), Paris: Crapelet.
- SELIGMAN, M. (2011): *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*, New York: Free Press.
- SELIGMAN, M. (2002): *AUTHENTIC HAPPINESS: USING THE NEW POSITIVE PSYCHOLOGY TO REALIZE YOUR POTENTIAL FOR LASTING FULFILLMENT*, New York: Free Press.
- SIEGFRIED, J. (1970): “A First Lesson in Econometrics”, *Journal of Political Economy* (78): 1.378-79.
- SMITH, A. (1776): *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, London: W. Strahan and T. Cadell.
- VALERO-MATAS, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2018): *Balance de la globalización y teoría social de la posglobalización*, Madrid: Dykinson.

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp.2020.24.015>
Bajo Palabra. II Época. Nº 24. Pgs: 293-318

